**La toma perfecta**

Estaba aterrado, bueno, quizás exagero un poco, solo estaba ansioso. Lo cierto es que siempre me he caracterizado por ser bastante seguro. Sin embargo, tras las observaciones de mi nueva profesora de Imagen, que más fueron puñaladas a mi ego, esperaba ser crucificado: había llegado la hora de mi primer ejercicio televisivo.

Fui hasta la Universidad de Antioquia para registrar el regreso a clases de los estudiantes que se encontraban hace más de tres meses en paro. Recordé cada uno de los errores cometidos: mala postura, movimientos incorrectos y tono inadecuado. Me equivoqué ciento de veces en el inicio, hasta que dije basta. Tomé el micrófono con fuerza, me paré con firmeza y terminé toda mi nota sin un solo error. ¡Corte!, gritó el camarógrafo. Al fin había terminado, no podía estar más feliz hasta que el hombre volvió a decir: “corre de nuevo. No estaba grabando”.

Simón Hernández
Universidad Pontificia Bolivariana
Comunicación social y Periodismo